

¿Y si deportamos a 100 millones de turistas?

Colonias de extranjeros están transformando España y expulsando a los autóctonos de la ciudad y no son precisamente inmigrantes



Turistas con maletas por la calle Carretas de Madrid.

CLAUDIO ÁLVAREZ



BERNA GONZÁLEZ HARBOUR

19 JUL 2025 - 05:30 CEST

🕒 f ✕ 🦋 in 🔗 126 💬

Me aterra lo siguiente: si [Vox quiere deportar a 8 millones de extranjeros](#) por amenazar el modo de vida español, ¿qué hará con los [100 millones de turistas](#) que se nos vienen encima este año y que de verdad lo están amenazando? Si la ultraderecha llama a la cacería de inmigrantes, ¿qué ocurrirá con los guiris de barriga cervecera y calva roja quemada por el sol que inundan nuestras plazas,

con los *british* que jalean al Manchester en las teles de las terrazas de Benidorm mientras agotan litros de alcohol o los estadounidenses que nos preguntan cualquier cosa en inglés como si todos debiéramos hablarlo? Porque, reconozcámoslo, [estos sí que están cambiando el panorama](#).

Todo depende de lo que consideremos “modo de vida español”. Si entendemos por ello perseguir toros, pasear vírgenes y comer paella, tranquilos. Ningún problema. Los turistas se han sumado al carro y, por el contrario, tendremos que agradecerles la cantidad de menús plastificados con fotos de croquetas, rabas y arroces amarillos que pueblan las calles más ardientes de Madrid.

Pero si entendemos por ello vivir tranquilamente en la ciudad, alquilar un piso, comprarlo, pasear sin empujones y ver a nuestros hijos hacer planes de emancipación con sus primeros sueldos, apaga y vámonos. Son los turistas los posibles enemigos y no la silenciosa china que nos repasa las uñas, el camarero marroquí que tira la caña o el médico colombiano que nos atiende en la consulta.

Colonias de extranjeros [están transformando España](#) y expulsando a los autóctonos de la ciudad y no son precisamente inmigrantes, sino turistas. Las estaciones, aeropuertos, el Casco Viejo de Bilbao, Palma, Tenerife, Madrid, Málaga o Cádiz están tomados por extranjeros y no por ello son los enemigos. El enemigo es la turistificación masiva, no la persona. El enemigo será la falta de recursos en la escuela pública, la sanidad o los empresarios que pagan miserias a africanos para recoger unas verduras que un español jamás iba a recoger por el mismo dinero. Y no los “moros”.

Ninguna de las 13 violaciones cometidas en Alcalá de Henares en 2024 ni las cinco de 2025 desataron movilizaciones en esta ciudad madrileña, hasta que un maliense perpetró supuestamente una que disparó disturbios y duros pronunciamientos del PP y de Vox. Las víctimas anteriores no debían contar. ¿O tal vez las agresiones formaban parte del modo de vida español? Pues también.

Hablando en serio: aterra cómo se señala a las personas, no a los problemas. Y la turistificación es uno muy verdadero.

SOBRE LA FIRMA



Berna González Harbour